PROYECCIÓN DE EMOCIONES



Las representaciones teatrales son capaces de trasladar a los espectadores los sentimientos y emociones creados en el escenario. Pero ¿sabes por qué nos implicamos en una representación teatral? ¿No te ha ocurrido que, aun sabiendo que se trata de un guion interpretado, has llegado a empatizar hasta emocionarte?

Emociones que escapan del escenario

Pese a saber que estás frente a una ficción, las historias bien teatralizadas son capaces de escapar del escenario y golpearte haciéndote partícipe de lo vívido. Esto es debido, principalmente, a que los actores o el guión logran que los personajes y las situaciones de ficción te conmuevan verdaderamente, haciéndote olvidar que no es más que una obra ficticia.

En las obras de teatro con actores de carne y hueso, su capacidad y calidad interpretativa puede llegar a engañar los sentidos. Una prueba clara de esto se puede ver y sentir en los monólogos en los que un solo actor se echa a la espalda la historia.

El teatro nos permite expresar libremente los sentimientos a través de las historias narradas, convirtiéndose en vía de escape para las emociones. Existen formas teatrales que no requieren del habla pero el actor expresa sus emociones como lo son:



El Mimo

Un mimo es alguien que utiliza la mímica como medio teatral o como una acción artística, o representa una historia a través de gestos faciales o movimientos del cuerpo, sin uso del discurso o expresión verbal.

Puede concederse al mimo teatral un origen genérico en el mimo representado en la Antigua Grecia preclásica, de carácter realista y satírico y luego asociado a otros géneros como la comedia, mezclando imitaciones y

acrobacias en un régimen general de improvisación.

Evolución

Las restricciones de la tecnología del cine mudo obligaban a contar las historias con un mínimo de diálogo, que aparecía en breves intertítulos. En el cine mudo, actores cómicos como Charles Chaplin, Harpo Marx, Harold Lloyd y Buster Keaton, que aprendieron el arte de la mímica en el teatro, lo popularizarían a través del cine. El mimo como recurso narrativo de apoyo de la trama tuvo especial desarrollo en el cine expresionista alemán.

Asimismo, con posibles orígenes en la Commedia dell'Arte, el mimo ha sido un recurso tradicional en espectáculos populares como el circo, como lenguaje de base del payaso.

El mimo corporal es un arte dramático del movimiento, que data desde la antigüedad griega y romana. En esto se diferencia de la pantomima, que es más un intento de cambiar palabras por gestos.

El objetivo del mimo corporal dramático es de introducir el drama dentro del cuerpo. En este medio, el mimo debe aplicar al movimiento físico esos principios que estén en el corazón del drama: pausa, vacilación, peso, resistencia y sorpresa. El mimo corporal dramático quiere representar lo invisible; emociones, tendencias, dudas, pensamientos.

La pedagogía del mimo corporal permite al actor adquirir un estado mayor de autonomía, multiplicando sus posibilidades físicas e imaginativas a través del estudio de una técnica.

La mímica dramática, mejor conocida como pantomima en el habla hispana, es una disciplina que aplica el lenguaje de la mímica a la representación dramática, con el objetivo de narrar una historia sin necesidad de la comunicación verbal.

Pantomima



La pantomima es una representación que se realiza mediante gestos y figuras, sin la intervención de palabras. Es un arte escénico que apela a la mímica como forma de expresión artística.

Es interesante resaltar que si hay un país que se ha convertido en un referente dentro de la pantomima ese no es otro que Inglaterra. Tanto es así que dicha nación tiene su propio subgénero en este sentido y que se caracteriza por ser

una perfecta combinación del drama y del humor.

La persona que se dedica a la pantomima como arte recibe el nombre del mimo. La clave en la actuación de los mimos está en la renuncia al uso del lenguaje oral durante las actuaciones; algunos mimos, incluso, rechazan cualquier tipo de sonido.

Los mimos suelen actuar de forma individual, es decir, no participan de obras con varios artistas, sino que se limitan a imitar personas o cosas con su mímica. La pantomima, en este sentido, es un arte callejero muy popular.

Existe un maquillaje habitual para los mimos, quienes suelen pintarse el rostro de blanco. También es frecuente que utilicen camisetas rayadas y sombreros o boinas.

Charles Chaplin (1889–1977), Buster Keaton (1895–1966) y Marcel Marceau (1923–2007) son algunos de los artistas que, a lo largo de sus carreras, han demostrado su talento para la pantomima.

Todo ello sin olvidar tampoco al gran Charlie Rivel, un payaso que apostó por la pantomima a la hora de realizar sus actuaciones y que fue un gran seguidor del propio Charlie Chaplin.

